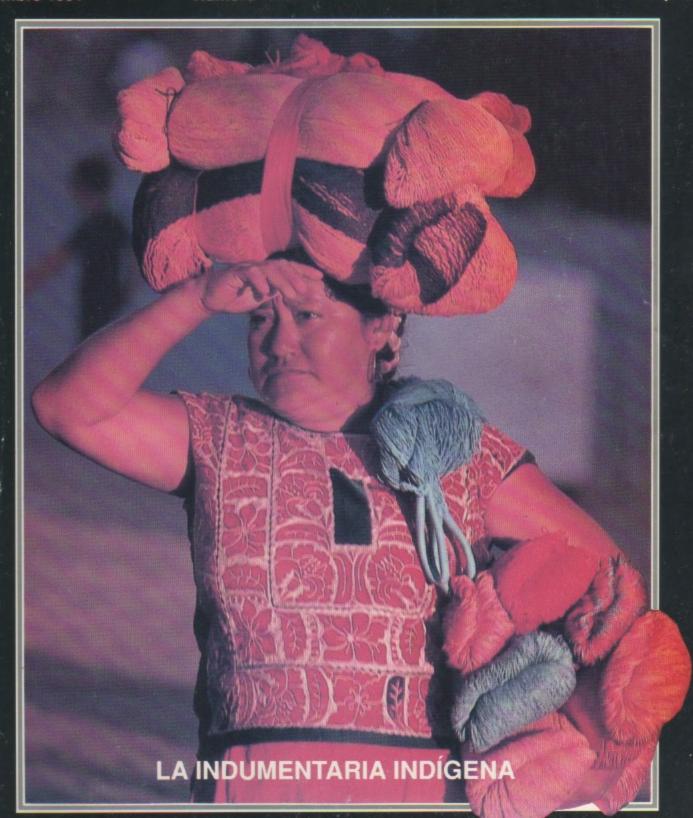
méxico Minteres Propries Paris de Sconocido

Noviembre 1991

Número 177

Año XV

P.P. 7 000 pesos



PORTADA: Tehuana de Juchitán FOTOGRAFÍA: Guillermo Aldana

SumariO

12

Carta del Director Correo del Lector

16

En el Mar de Cortés, la Pesca de la Totoaba Mata

Texto: Harry Möller Fotografías: Alejandro Sánchez Sodi

20

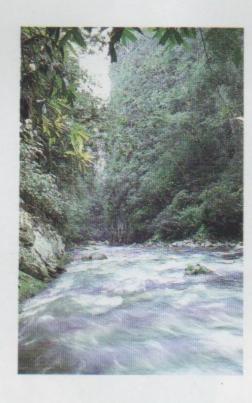
Iztacxochitla, el Himalaya espeleológico

Texto y Fotografías: Sergio Lozada

25

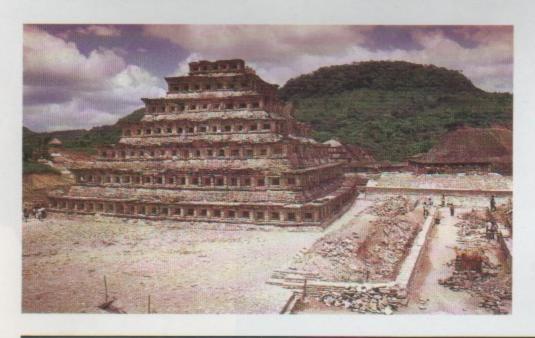
Amunamica: Donde se unen las Aguas

Texto y Fotografías: Rubén Morante



33 El Volcán de Fuego

Texto y Fotografías: José N. Iturriaga de la Fuente



37

Río Suchiate: En Cuaresma deja de ser Frontera

> Texto: Elizabeth Hanckel Fotografías: Ricardo Mata

> > 45

Recetas Rescatadas I Tamales de Espiga

Texto: Diana Kennedy Fotografías: Michael Calderwood

53

Tajín Vive al calor de las Restauraciones

Texto: Daniel Diez Fotografías: Gustavo Gatto

59

Chixchulub, en la Controversia Científica

Texto y Fotografías: Guillermo Murray Prisant

63

Las Fuentes del Río Fuerte I

Texto y Fotografías: Carlos Rangel Plasencia

68

Galería La Indumentaria Indígena

Texto: Alejandra Pérez Segovia

méxico desconocido o



81

Chalcatzingo: A Través de los Milenios

Texto y Fotografías: Alejandro Zenteno

91

Desierto de los Leones ¿Desconocido? Sí por Difícil que Parezca

Texto: Emilio Zafra Fotografías: Rafael Herrera

101

Los Conventos Morelenses del Siglo XVI

> Texto: Edgar Raúl Solano Fotografías: Gustavo Gatto

108

Xoloitzcuintli El Perro Mexicano

Texto: Luis Cariño Fotografías: Gerardo del Olmo TANINERSARIO 116

Xantolo El Día de Muertos en la Huasteca

Texto y Fotografías: Jorge Ávila

121

Oyendo crecer la Rosa La Vida y Arte de Tina Modotti

Texto: Margaret Hooks

131

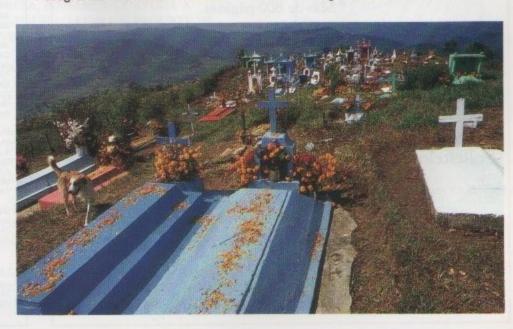
Tenexac

Texto: José Antonio Mendizábal Fotografías: Francisco Patiño

137

De Pasteles y Quinceañeras

Texto: Leonor López Domínguez Fotografías: Alain Giberstein





Relación de tributos (Codex Mendoza)

INDUMENTARIA IN





TEXTO: ALEJANDRA PÉREZ SEGOVIA FOTOGRAFÍAS: LETICIA ARRIAGA STRANSKY

DÍGENA EN MÉXICO

GALERIA



LA INDUMENTARIA HUICHOL AHORA Y ANTES

Hace ya casi un siglo de que el explorador noruego Carl Lumholtz visitó por primera vez a los huicholes que viven en las escarpadas montañas y en los profundos cañones de la Sierra Madre Occidental. A su regreso a Nueva York, Lumholtz pasó varios años analizando la extensa colección de objetos y de tejidos sagrados que había reunido en México, en parte "para lograr un conocimiento del significado del arte bárbaro y salvaje". En 1904 publicó sus conclusiones en una serie de Antropología que editó para el Museo Americano de Historia Natural, y escribió en el prefacio: "Es el propósito de estas memorias el demostrar que todos los diseños empleados por los huicholes se derivan del mundo animal y vegetal, de objetos de la economía doméstica, de la vida religiosa de la tribu, y de fenómenos naturales conocidos por la gente. Todas estas son expresiones de ideas religiosas que llenan la existencia de esta gente; en otras palabras, son plegarias permanentes.

"Todos los diseños en los morrales, pañuelos para el cuello, túnicas, blusas y faldas, expresan las plegarias para el provecho de algún material, para la protección en contra del

mal, o la adoración de alguna deidad."

Las cuatro bolsas que se muestran arriba, fueron coleccionadas por Lumholtz durante los ocho meses que pasó entre los huicholes en 1896 y 1897, y cada una incluye una imagen de un águila con dos cabezas, que sus informantes identificaron como la diosa Werica Wimali, y que él nombró como la "Joven Madre Águila".

Esta es una de las cinco deidades femeninas más importantes; se dice que sostiene el mundo en sus garras y en una versión de la mitología se le identifica como la madre del sol. Este diseño especial se confunde frecuentemente con el águila de dos cabezas de la heráldica europea, y muchos observadores suponen que fue copiada del hombre blanco, pero Lumholtz es enfático cuando escribe que las dos imágenes, tan sorprendentemente parecidas, "no tienen relación la una con la otra."

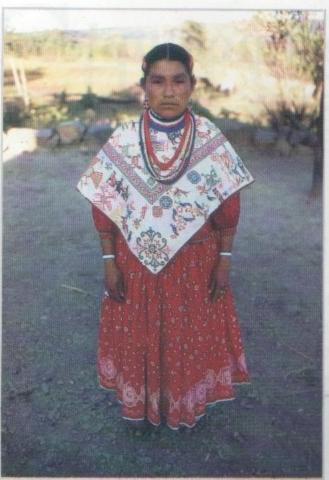
Alrededor de 1890, los huicholes ya habían comenzado a utilizar materiales que no eran propios y Lumholtz reportó que la tela de algodón tosca se compraba en "tiendas mexicanas" que estaban distantes, junto con el paño rojo que se desenredaba para obtener hilo de color brillante,

tanto para tejer como para bordar.

Lumholtz afirmó que todo el trabajo textil lo hacían las mujeres, pero en 1969 encontramos varios hombres que eran igualmente aptos para tejer diseños complicados. Las ingenuas observaciones de Lumholtz son reveladoras de sus propias actitudes sobre el género masculino o femenino y sobre el trabajo, así como del carácter antimaterialista de muchos de los huicholes creativos que actualmente existen:

"Frecuentemente los hombres no tenían una idea definida sobre los diseños en sus anchos cinturones, y era difícil encontrar a una mujer capaz de interpretar el significado del trabajo hecho por otra. Las mujeres ancianas e inteligentes fueron mi mejor fuente de información. Como una regla general, la gente estaba deseosa de desprenderse de sus bellos trabajos, pero también había casos en los cuales ninguna influencia, ni siquiera la del Gobernador, podía convencer a una mujer para vender algo de su mano de obra."





Hermoso quechquemitl huichol en el que se aprecia un bordado del águila bicéfala



Shaman huichol con una camisa de diseños estampados y unos pantalones con bordados de flores y pájaros

COLORES NATURALES DE LOS HUICHOLES

Cuando Lumholtz llegó a la Sierra Huichol en 1896, los huicholes utilizaban algo así como una docena de colores diferentes obtenidos de fuentes naturales. Para los textiles, tenían diferentes tonos de lana (blanca o café obscuro, dependiendo de las ovejas), y cuatro colores los obtenían de diferentes vegetales. Estos colores fueron identificados por Lumholtz de la siguiente manera:

Rojo obscuro - Se pulverizan pedazos del árbol Palo del Brasil (*Haematoxylon brasiletto*) en el metate, y se mezlcan con cal y agua.

Azul obscuro - Se obtiene de la planta llamada Añil (Indigofera suffiticosa) en español y Tapali en huichol, mezclada con el jugo de maguey.

Amarillo - Se obtiene de la raíz del *Tarais*, que crece en los desiertos de San Luis Potosí, pulverizada con piedras y mezclada con agua.

Negro - Se obtiene de mazorcas quemadas, mezcladas con el jugo del maguey.

La mayoría de estos tintes se emplean todavía para una gran variedad de cosas, pero la tela y el hilo de manufactura comercial han reemplazado casi completamente su uso en los textiles.

Adesmo es una fundación no lucrativa establecida en Guadalajara, que ha instalado grandes telares en una comunidad huichol para el tejido del algodón y esta planeando volver a introducir tintes de fuentes naturales para darle color a sus productos.

Aun cuando no encontramos mención alguna de esto en el trabajo de Lumholtz, en 1971 vimos dos tonos de colores naturales (amarillo obscuro y blanco) en el algodón semisalvaje, que habían sido colocados junto a una casa huichol en la sierra. No mucho después de la conquista de México, los indígenas les dijeron a los españoles que ellos sabían como cultivar el algodón en cinco tonos diferentes.

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: JOHN Y COLETTE LILLY